

Editorial

PEDRO SOLÍS-CÁMARA R.

El Sistema de Comentarios Abiertos por Colegas, de la *Revista Mexicana de Investigación en Psicología (RMIP)* correspondiente al Volumen 4(2) del mes de diciembre de 2012, presenta un artículo-objetivo escrito por un destacado colega, Carlos Santoyo, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, quien nos expone un análisis extenso sobre las perspectivas de la Investigación Translacional (IT). La IT, conocida también como Investigación Puente, se refiere a una perspectiva de la ciencia que implica un proceso complejo para «trasladar» los hallazgos propios del quehacer experimental al desarrollo de metodologías, técnicas y procedimientos de aplicación para el beneficio social, e idealmente implica también la incorporación de los hallazgos de las aplicaciones a la investigación experimental para retroalimentar así la ciencia básica.

En su artículo-objetivo, Santoyo (2012a) deja claro el por qué el término correcto para nombrar este tipo de investigación es el de «traslacional» y no el de «traducción». Sin embargo, esto me recuerda la añeja discusión en el campo de las letras, sobre si es loable o no la tarea de traducción literaria. Aunque en un primer momento la analogía parezca insostenible, después de leer los contenidos de este número de la *RMIP*, espero que el lector comparta conmigo la similitud

entre algunos de los problemas de la IT y de su alcance, con la descripción que hiciera George Steiner en su obra *Después de Babel*, sobre la traducción literaria:

«Las relaciones de un texto con sus traducciones, imitaciones, variantes temáticas y aun con sus parodias, son tantas y tan distintas, que no se prestan a un solo esquema teórico capaz de definir las a todas. Engloban todo el problema de la significación... Pero resulta indiscutible que el eco enriquece; que es algo más que sombra o simulacro inerte. Y volvemos así al tema del espejo que no sólo refleja, sino que también genera luz» (Adaptado de Steiner, 1980, p. 344).

Para analizar la perspectiva de la IT, Santoyo (2012a) se concentra en sus implicaciones para la ciencia del desarrollo y para la ciencia del comportamiento. En referencia a la ciencia del comportamiento, Santoyo (2012a) expone un detallado análisis en el cual, entre otros temas, deja claro no solo la importancia de las aplicaciones posibles de la investigación básica, sino que se establece un proceso de retroalimentación de las aplicaciones hacia ella.

Santoyo (2012) nos presenta también la perspectiva de la IT en la ciencia médica, en la cual los conocimientos básicos pueden ampliarse a prevención e intervención. Sin embargo, son mu-

chos los problemas que enfrenta la IT en sus diversas modalidades. En cuanto a la ciencia del desarrollo, Santoyo (2012a) enmarca su tratamiento en la IT con la mención detallada de la fundación de una *División de Investigación Traslacional*, sus quehaceres y metas.

Muy relevante, le parece a este Editor, el detallado análisis de la ciencia del desarrollo, enfocado en la psicología del desarrollo, en particular en las interacciones recíprocas niños-padres, cuyo énfasis en el déficit y el menosprecio a la ecología social ha obstaculizado la aplicación del conocimiento sobre el tema, que es extenso, y los beneficios adaptativos que se pudiesen lograr. De ahí el señalamiento de la psicología aplicada del desarrollo como «*un puente entre la investigación básica y la actividad de la gente en la vida cotidiana*» (Santoyo, 2012a), cuyo fin último, comprensiblemente, formaría la base para la creación de modelos útiles para promover programas de desarrollo vinculados al bienestar social.

Por otra parte, Santoyo (2012a) se refiere a las relaciones entre la ciencia del comportamiento y la IT donde se trata el tema medular, indudablemente, de la importancia de la toma de decisiones, que implica un compromiso de acción por parte de todos los actores involucrados (i.e., gobierno, investigadores, profesionales, estudiantes, etc.), que favorezca el desarrollo de la IT. Abundante en ejemplos que facilitan la comprensión de la IT, tanto incipiente como la más desarrollada, tanto en ciencia del comportamiento como en comportamiento social, Santoyo (2012a) nos provoca reflexión sobre los mecanismos y las estrategias que facilitan la traslación de ciencia básica a aplicada.

No por ello menosprecia las problemáticas que requieren mayor esfuerzo para lograr la traslación del laboratorio a la clínica, cuya lectura nos lleva más allá del análisis experimental de la conducta y del análisis conductual aplicado. Sobresale en este contexto la importancia de la formación de recursos humanos. Y cierra con la interrogante ¿qué nos falta?, de la cual no ade-

lanto respuestas y dejo al lector que analice y llegue a sus propias conclusiones sobre las aportaciones de este interesante análisis.

Como respuesta al artículo-objetivo, un grupo de reconocidos académicos e investigadores ha participado con sus artículos-comentario en este número de la *RMIP*. Rogelio Escobar, del Laboratorio de Condicionamiento Operante de la Universidad Nacional Autónoma de México, en su comentario se orienta a señalar estrategias específicas que sugiere para impulsar la investigación que Santoyo (2012a) nombra traslacional, y que este autor sugiere sustituir con el término de investigación de traducción, el cual conservaré por ahora. Escobar (2012) centra su análisis en el contraste entre el análisis experimental de la conducta y el análisis conductual aplicado, siendo los equivalentes de la investigación básica y la investigación aplicada en el estudio del comportamiento; al respecto, señala los problemas por los cuales el análisis de la conducta favoreció el interés en la investigación de traducción, entre los que destacan las particularidades por las cuales el análisis experimental de la conducta ha ido quedando «aislado» del proceso de traducción o del proceso de aplicación del conocimiento, lo que incluye desde el «descuido» de las funciones de interacción necesarias entre la investigación experimental y la aplicada, hasta los recortes presupuestales al apoyo de la ciencia básica.

Por otra parte, Escobar (2012) cuestiona algunos argumentos de Santoyo (2012) con la intención de mejorar la comprensión de la investigación en análisis de la conducta (experimental y aplicada) como investigación de traducción, por lo que sugiero leer reflexivamente su escrito. Finalmente, el autor analiza la problemática de las aplicaciones del conocimiento de la investigación básica en las intervenciones y en los tratamientos en análisis de la conducta; así mismo, aporta razonamientos específicos que pueden explicar la variada y compleja realidad que se enfrenta para realizar investigación de traducción.

En su contribución, Esther López (2012), de la Universidad Pedagógica del Estado de Chihuahua, señala la importancia que constituye la aportación de Santoyo (2012a) al actualizarnos y organizar las perspectivas de la IT. De manera interesante, López (2012) nos comenta sobre la vinculación de la investigación básica con las aplicaciones clínicas en las ciencias biomédicas y enfatiza que ha llegado el momento de hacer lo mismo en las ciencias sociales. Siguiendo esta línea de razonamiento, la autora nos presenta una rica variedad de ejemplos en los cuales se ha llevado la investigación básica o la investigación aplicada a escenarios de terapia o de intervención.

Aún así, estrictamente hablando, los esfuerzos distan aún de poderse nombrar como auténtica IT, y hace falta extenderlos a otras áreas, como las ciencias de la educación. En esta área menciona varios pendientes, como son la formación de recursos humanos (tanto de los estudiantes como de los profesores), la organización de redes académicas, sin pasar por alto la necesaria participación de los gobiernos que debiesen establecer programas de apoyo dirigidos a llevar los resultados de la investigación básica a aplicaciones para resolver problemáticas en el campo educativo.

Por su parte, Silvia Morales (2012), de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, se centra en la importancia del papel de los académicos en el campo de comportamiento, sobre todo de aquellos con dominio de las habilidades metodológicas y conceptuales que facilitarían la traslación de los hallazgos experimentales a la sociedad. La autora se centra en los beneficios que la diseminación de conocimientos y procedimientos tendría en los profesionales de la salud. Sin embargo, enfatiza como preocupante el hecho de la carencia de suficiente investigación puente para validar la efectividad de los servicios que se presentan al usuario, ofrecidos en el contexto natural. Morales (2012) cierra su comentario recalcan-

do las estrategias que considera más destacadas para lograr la investigación puente y promover el beneficio social, tales como las características de una adecuada capacitación profesional y la importancia de lo que ella llama la devolución conceptual de la aplicación del conocimiento hacia la investigación básica.

Francisco J. Pedroza y Kalina I. Martínez, de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, aportan en su artículo-comentario un análisis de la brecha entre la ciencia básica y su aplicación en escenarios naturales. En su análisis, los autores ponen el dedo en la llaga, por así decirlo, al mencionar las políticas científicas de los gobiernos, particularmente de los países en desarrollo, y con datos indican el hecho de que subsanar tal brecha no ha sido prioridad de los gobiernos. Al parecer, señalan, las políticas se dirigen al interés económico, o quizá el bienestar social se persigue, pero con la premura de su «aplicabilidad inmediata». Además, estos autores observan que la investigación científica en humanidades y en ciencias de la conducta es la menos apoyada en México.

Pedroza y Martínez argumentan que el análisis experimental de la conducta se puede considerar como IT por su aplicabilidad para la solución de problemas, pero que en la realidad no llega a la práctica clínica; también señalan algunos problemas que debiesen considerarse al replicar la investigación básica en escenarios clínicos, como el de la responsabilidad de los profesionales de la salud para lograr la IT exitosa. En contraparte, los autores cierran su comentario tratando problemas de diseminación del conocimiento, y se expone la responsabilidad de los propios investigadores.

En su comentario, Elias Robles y Perla Vargas, de Arizona State University, van más allá en la discusión al presentar el caso de la farmacología conductual y el del desarrollo del lenguaje. Al hacerlo, analizan tanto estudios exitosos que se pueden considerar propios de IT como otros que señalan la problemática que enfrenta la IT.

Por ejemplo, en el caso de los modelos animales derivados del análisis conductual, utilizados en estudios con humanos, y su incorporación en la práctica clínica enfatizan, una vez más, la irrefutable importancia de la ciencia básica. Además, revisan vínculos claros entre ella y desarrollos exitosos como la terapia cognitiva-conductual.

Por otra parte, Robles y Vargas (2012) ejemplifican los problemas de traslación en otras áreas, particularmente en el desarrollo del lenguaje, y al hacerlo revisan un extenso estudio longitudinal desde la infancia hasta la edad escolar. Sobre este estudio y los contundentes hallazgos, particularmente la calidad del lenguaje de los padres y su capacidad predictiva del desarrollo del lenguaje y la inteligencia de los niños, los autores concluyen cuestionando sobre por qué no se ha realizado IT en esta área, y la proponen como área prioritaria.

Ante estos artículos-comentario, Santoyo (2012b) inicia su artículo-respuesta planteando la distinción entre una perspectiva optimista y una negativa de la IT. Orienta su análisis desde la postura optimista, acorde, según nos indica, al tono percibido en los artículos de este número de la *RMIP*. En su artículo, Santoyo (2012b) enfatiza como su principal preocupación el análisis traslacional en el campo del intercambio social. A lo largo de su artículo va incluyendo el análisis sobre los contenidos de los artículos-comentario y, al hacerlo, aclara posibles confusiones, llama nuestra atención ante algunos temas tratados como de especial relevancia, sin dejar de lado en cada caso el alcance de las contribuciones, y cierra con el tema medular de la formación de recursos humanos. En esta sección me parece sumamente relevante su propuesta, con base en el señalamiento de López (2012) acerca de la importancia de fomentar las tesis de los estudiantes de licenciatura, consistente en que se debiese motivar a los estudiantes universitarios para que publiquen sus resultados y no sólo para que realicen tesis, tal como se exige de los estudiantes doctorales. Tema que es congruente con

los objetivos de la *RMIP*, que en su número de junio de cada año, promueve y acepta publicar proyectos e investigación incipiente. Esto aún y cuando los trabajos de tesis no correspondiesen a investigación de tipo traslacional, ya que su importancia formativa parece innegable.

No profundizo más en los contenidos de este número de la *RMIP* y dejo que su importancia sea percibida por los propios colegas y lectores en general. Espero que la calidad de este ejercicio académico contribuya a divulgar temas críticos y controversiales para el avance de nuestra disciplina y campos afines, y que fomente el debate académico de la comunidad Iberoamericana.

REFERENCIAS

- Escobar, R. (2012). Investigación de traducción y análisis conductual aplicado: ¿Quién debe preocuparse? *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(2), 112-120.
- López, C. E. (2012). Formación docente: un campo fértil para la investigación traslacional. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(2), 121-125.
- Morales, Ch. S. (2012). Las habilidades metodológicas y conceptuales en el quehacer cotidiano de la ciencia del comportamiento. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(2), 126-129.
- Pedroza, F. J., & Martínez, K. I. (2012). Investigación traslacional y transferencia del conocimiento en psicología. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(2), 130-135.
- Robles, E., & Vargas, P. A. (2012). Traslación de la investigación conductual básica: un éxito y una promesa. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(2), 136-143.
- Santoyo, V. C. (2012a). Investigación traslacional: Una misión prospectiva para la ciencia del desarrollo y la ciencia del comportamiento. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(2), 84-110.
- Santoyo, V. C. (2012b). Una visión optimista de la evolución y beneficios de la investigación traslacional. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 4(2), 146-153.
- Steiner, G. *Después de Babel* (1980). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica (p. 344. Traducido del inglés por Adolfo Castañón).